



72096
Revercer de Chile, Augol, 16-01-1982 p.3

Carlos Ruiz Tagle : "El jardín de Gonzalo"

Wellington Rojas Valdebenito

Son varios los especialistas que dudan de la existencia de una literatura infantil; más aún, se dice que no existen 'libros para niños' y 'libros para adultos', sino que buena y mala literatura. Ahora bien, cuando un autor a través de niños, animales y seres inanimados, logra conjugar fantasía y realidad; sólo entonces será capaz de cautivar por igual al público infantil y adulto. Es lo que ocurre con el libro de Carlos Ruiz-Tagle 'El Jardín de Gonzalo', (Editorial Aconcagua, 1982), cuya obra está compuesta por una serie de treinta y tres relatos en los que el personaje central, un niño llamado Gonzalo, observa los más variados acontecimientos, todos analizados desde su jardín, que es 'su mundo'.

Hay episodios muy bien logrados, como aquel en el que Gonzalo destimbrado por la belleza de un caracol, decide tener uno propio y lo fabrica con una carretilla de hilo; luego coloca un elástico por el hoyo de la carretilla; pone dos palos, uno en cada extremo; el más largo lo coloca sobre un cabo de vela, para que marche en forma pareja. Después hecha a competir a un caracol con el de verdad. Gonzalo no consigue convencer al caracol vivo que ese otro es su hermano.

Son muchos los temas que aparecen en los distintos episodios. En uno se produce un diálogo entre el niño y un ratón; en otro —Gonzalo—, el ir al centro de Santiago, no logra explicarse la presencia de tantos viejos pasacueros, ya que para él sólo existía uno y

no varios; Tampoco acepta ver sufrir a su perro 'Dago' que, al ser envenenado, algunos vecinos desean dispararle para no verlo sufrir.

Algunos párrafos reflejan el deseo y las ansias de Gonzalo por saber y conocer más acerca de las cosas que lo rodean; por ejemplo, exclama: 'Míren lo que hay/entonces su papá responde:—es un arco iris/—¿un qué? en él se forman todos los colores/—son los colores de mi caja de lápices/—¿todos y algunos más?'. El contenido humano de estos relatos (hay varios similares) se encuentra en la fidelidad de los personajes, dentro de su propia naturaleza. Por otra parte, las figuras de los animales u objetos que aquí, piensan, sienten y hablan, deben entenderse dentro del mágico mundo infantil del protagonista.

Pero lo más importante, a nuestro juicio, es que, a diferencia de otras lecturas para niños, no hay aquí una carga de moralejas. En la peor literatura infantil se nota demasiado una impaciencia por 'enseñar algo', y está claramente comprobado que la manía pedagógica puede destruir el mejor cuento o cualquier creación artística. Tenemos aquí bellas páginas para ser leídas en cualquier etapa de nuestra existencia; este no es un libro exclusivo para niños, ya que estos, a menudo presentan situaciones, sino del todo bobas, poco creíbles.

Carlos Ruiz-Tagle ha sabido encontrar el corazón de los adultos, a la vez que hablar al niño que cada uno de nosotros llevamos dentro.

**Carlos Ruiz-Tagle, "El jardín de Gonzalo" [artículo]
Wellington Rojas Valdebenito.**

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Ruiz-Tagle, "El jardín de Gonzalo" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile